

EL LICEO DE CORDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA. En la redaccion, calle de Carreteras núm. 23.
PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA, 15 rs por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores
PROVINCIAS, 17 rs por trimestre franco el porte.
NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

Un duelo á muerte.

(Continuacion)

Tomó el brazo de su guia y desapareció: yo entré en mi habitacion y momentos despues el facultativo reconoció y curó la pequeña herida, conviniendo en que no ofrecia el menor cuidado; me acosté: dormí completamente, y despues de las doce me despertó la voz de mi asistente, que me llamaba.

—Que quieres?

—Señor, una muger de edad me acaba de dejar esta carta para V.

—Dila que se espere.

—Asi se lo previne pero no quiso obedecerme y se marchó al momento.

—Bien; dame y vete.

Abrió la esquelita, que decia: «Sé que vuestra herida no ofrece cuidado, y sin embargo no estoy tranquila. ¿Como habeis pasado la noche? La mia ha sido bastante fatigosa; las ideas mas tristes se apoderaron de mi imaginacion, y mi sueño ha sido escaso y agitado. Pero he llorado mucho y estoy bien. Os ofrecí anoche nos veriamos hoy, y..... tal vez haré mal, pero os quiero cumplir mi promesa. Esta noche á las ocho estareis en el sitio donde se efectuó el duelo, allí os irá á buscar vuestra agradecida amiga
C.

Leí mil veces la carta, la besé otras tantas y esperé con impaciencia la hora designada. Durante el dia estube distraido, inquieto, sin sosiego; la imagen de mi desconocida no se apartaba de mi mente; conocí que estaba perdidamente enamorado y solo anhelaba el momento de hacerselo saber así á mi querida.

Poco despues de las siete estaba ya en el sitio que se me habia prevenido. ¡Con cuanta lentitud transcurrió aquella hora! Por fin oí las ocho, y poco despues vi acercarse dos bultos negros; eran dos mugeres y ambas traian los velos echados; la una se detuvo unos quince

pasos de mi y la otra se acercó: ¡era mi amada! Mi amada, cuyo vestido de gró y velo claro me permitian observar un talle lindo y esvelto.

—Sentaos, hermosa mia, le dije presentándole mi mano y conduciendola á un poyo; estamos solos; sentaos y descubrid ese rostro angelical.

Lo hizo asi, y alumbrado su semblante por el plateado brillo de la luna, jamas me pareció tan hermoso.

—¡Oh, que bella sois!

—Gracias, caballero; no apetezco lisonjas; mi venida no tiene otro objeto que saber como estais.

—¡Como estoy! ¡Me preguntais como estoy cuando disfruto de vuestro lado.

—Vuestra herida.....

—Me envanece, porque la he recibido por vos.

—Por mi, si: no me lo perdonaré jamas.

—Porque me ha proporcionado el placer de veros, de hablaros, de estar á vuestros pies, de deciros que os amo...

—¡Caballero!

—Si; por que lo he negar? os amo con delirio, como yo no creia que se podria amar,

—Caballero, ha concluido nuestra entrevista; sé que seguís bien y me retiro.

—Ah!, no! no lo hareis.

—¡Como! Necesitareis que os recuerde vuestros deberes?

—Os consta que yo no sé abusar; pero vos no os ireis; tendreis compasion de mi, de mi que os adoro.

—Pues bien; sabedlo: os aprecio, y si me fuera posible amar, os amaria.

—Me habeis dicho que sois soltera....

—Os he dicho la verdad.

—Acaso otro.....

—Nadie; quien seria mas digno que vos de ser amado?

—Pues entonces.....

—Soy muy desgraciada y os haria infeliz.

—No, no; vos me engañais; decidme quien sois.

—Nunca.

—Yo lo averiguaré.

—Os lo prohibo.

—Porque?

—Porque si lo llegaraís á descubrir me aborreceríais.

—Os estais burlando de mi, sin advertir que destrozais mi corazon. Por piedad.....

—Tenedla vos de mi, y dejadme marchar.

—Decidme al menos cuando nos volveremos á ver.

—No lo sé, pero os lo avisaré mañana. Quedaos aqui: esta noche no me debeis acompañar.

Dicho esto se echó el velo, se incorporó con la otra y desaparecieron. Cuando las hube perdido de vista me encaminé á mi casa triste y pensativo. A la mañana siguiente recibí otra esquela, concebida en estos terminos.

«Soy la mas desgraciada de todas las mugeres.

«Esto decia antes de conoceros: ¿con cuanta mas razon lo podré decir ahora, ahora que os he visto... y que ¿ya no os volveré á ver.? Si, amigo mio: anoche fué la última vez: si tubieramos otra entrevista insistíais en hacerme conocer vuestro amor, no podria dominarme y confesándoos tambien yo que os amaba, os haria infeliz. «Ya no hay ningun inconveniente en que lo sepais: os amo con todo mi corazon. Nada os decia anoche mi agitacion? Adios, mi buen amigo: no volvais á pensar en vuestra desconocida: procurad distraeros y olvidarme: yo lloraré mucho y sabré de vos con frecuencia: adios, adios para siempre. C.

Considerad cual me dejaria la lectura de esta carta: los obstaculos que se oponian á mi amor, el misterio con que trataba de ocultarse á mi vista mi desconocida, eran otros tantos estímulos: mil ideas se agolparon á mi imaginacion, y por último me decidí á buscarla por todas partes. Desde aquel momento no perdí reunion de ninguna clase; paseos, tertulias, teatro, todo lo corrí, pero todo fué inutil. Un disgusto continuo me abrumaba: me volví triste y meditabundo: y en nada encontraba distraccion, y cuando perdí las esperanzas de hallarla no salia de casa, sino á instancias de los amigos. Ya habian transcurrido quince dias, y una tarde de vuelta de paseo entramos unos cuantos oficiales en el café. Todos estaban alegres y contentos menos yo: empezamos á beber ponche y uno de ellos dijo:

—Chicos, habeis advertido el cambio que ha tenido T..... desde su desafio con Z.....?

—Efectivamente, dijo otro.

—Y aun no hemos sabido á punto fijo la causa: quiere contarnosla? dijo un tercero dirijiendose á mi.

—Si; que la cuente, que la cuente; gritaron los demas.

—No os empeñeis en ello, amigos mios: y si quereis que siga acompañandoos, mudemos de conversacion.

—Esperad, dijo otro: aqui se acerca su antagonista y nos lo dirá.

Efectivamente se acercó á nuestra mesa mi contrario, á quien entonces veia por primera vez.

—Te esperamos con impaciencia, dijo uno, para que nos cuentes la causa de tu lance con T. Sientate, bebe y di sin reserva.

—Os lo diré.....

—No lo direis, grité lleno de ira á mi contrario: si sabeis lo que vale el honor de una Señora....

—Afortunadamente la que ha ocasionado nuestro duelo no lo es: sé de buena tinta que es una muger pública, una aventurera, y por lo tanto su honor.....

—Mentis cobardemente, dije arrojando á la cara de mi contrario el vaso que tenia en la mano.

Todos nos levantamos y mi contrario me dijo acercandose á mi:

Despues de lo que acabais de hacer nada tengo que deciros, sino que el duelo será á muerte: el sitio el mismo: dentro de tres horas estoy en él.

Nos separamos, y transcurridas las tres horas nos presentamos en el sitio convenido con nuestros padrinos: se cargaron las pistolas: la distancia era de doce pasos: tiramos pero sin ningun efecto: volvimos á cargar: nos colocamos á ocho pasos, tiré primero y rozé el costado de mi contrario: su bala se llevó una de mis charreteras: otra vez cargamos: nos pusimos á cuatro pasos: le tocó tirar á él, y su bala me pasó el pecho de parte á parte derribándome sin sentido.

Cuando volví me encontré en mi cama, mas me desmayé en breve y nada supe despues: la calentura y el delirio se apoderaron de mi, y no volví al uso de la razon hasta pasados veinte dias: pero me encontré tan débil que en vano hubiera querido levantarme.

Entonces supe por mi asistente que una hermosa joven habia ido todos los dias tres veces á asistir á mi curacion: que todas las medicinas y alimentos me las habia administrado ella, sin permitir que nadie se acercase á mi, y que varias noches que se temia por mi vida las habia pasado á mi cabecera llorando.

—Cuando ha estado aqui la última vez?

—Esta mañana.

—Y volverá.....

—Muy pronto, porque á las doce teneis que tomar alimento.

—Pues bien: cuando venga no le digas una palabra; dejala entrar como todos los dias.

Momentos despues oí la campanilla y el corazon me dijo que era ella: efectivamente entró, y al verme incorporado dió un grito y se arrojó á mi: mas repuesta inmediatamente —Perdonad, me dijo, mi imprudencia: no creí encontraros tan aliviado, y la sorpresa.....

—No os retireis: venid á vuestro sitio, á mi cabecera.

—Como! os han dicho.....

—Todo: ah! cuan buena sois. Sentaos: ahora necesito aun mas de vuestra asistencia: acabad vuestra obra.

—No: ya no os hago falta y debo dejaros.

—Que habeis hecho entonces por mi? No me amais ya? vuestra carta.....

—No hablemos de eso, amigo mio, mi carta fué escrita en un momento de delirio: yo no podia preveer..

—Que os queria tanto?

—Que llegaria ese caso.....

—Pues bien ya que nos hemos vuelto á ver juradme que no nos separaremos.

—Imposible, imposible! Y que conseguiriamos....

—Aun insistis! Ah! que cruel sois! Sabeis que dentro de poco nos separaremos acaso para siempre, y sin embargo.....

—Qué decis?

—Sí, hermosa mia: nuestro duelo es á muerte, y no tendrá fin sino dejando de existir uno de los dos.

—Mas desgracias, Dios mio! No será, no: yo lo impediré; buscaré á vuestro contrario; le suplicaré de rodillas.....

—Y osareis humillaros ante el hombre que ha man-

cillado vuestro honor!

—Si: vuestra vida es antes que todo. Adios.

—Y me dejais abandonado! Y no nos volveremos á ver.

—Tan luego como haya conseguido de vuestro contrario lo que anhelo.

—Y si no lo conseguís?

—Si no lo consigo.....! Si no lo consigo..... tambien; pero entonces..... adios, adios.

Y salió dejándome en medio de la mayor ansiedad.

(Se continuará.)

EL ADIOS!! (*)



Mañana te irás, mi vida,
A Granada la Sultana,
Y al irte, hermosa, mañana,
Mañana no tendré sol.

A Dios!! en las llanuras espaciosas
Conserve el cielo tus floridos dias:
Y en la cima de sierras escabrosas,
Para y escucha las plegarias mias:
Jemidos son que al corazon doliente
Llevaron su alborar resplandeciente.

Morirán mis cantares en el viento
De mi triste angustiosa soledad;
Sin sentir por la noche el dulce acento
Que fuera mi ventura y realidad:
Y al buscarte en mis penas delirante
Un eco me dirá: »Está distante«

Fatídicas palabras maldecidas!...
¡Funesta realidad sin ilusion!
¡Fantasmas de esperanzas.... ya perdidas!....
En el viento se pierde mi cancion....
Mis cándidos ensueños.... donde están?...
Mi Sol, mi Luna ¡ Oh Dios! tambien se van.

Ni el tiempo volador en su carrera,
Ni del mar el bramido borrascoso,
Ni el azulado manto de la esfera
Devolverme pudiera mi reposo:
Y buscaré llorando mi alegría
En tu mirar ardiente sin falsia.

Mas yo te seguiré, mi puro sol,
A traves de ese mundo irán mis huellas,
Y al declinar en nubes de arrebol
Mi llanto escucharás y mis querellas:
Recordando en mi lloro una por una
Aquellas noches de radiante Luna.

Las cuerdas de mi lira pulsarán
El jemir de mis plácidos ensueños:

(*) Esta composicion fué leida en el Liceo Artístico y Literario en la sesion del 3 de Agosto.

Y uno tras otro mis dias correrán
Sin que vuelvan á ser gratos, risueños.
Y al rielar el mundo la Luna plateada
Maldeciré su lumbre nacarada.

Lejana vas de la ciudad de rosas
Donde viviste á cautivar el alma:
Contigo ván mis horas deliciosas
Y contigo llevas mi perdida calma:
Mi bien en vano buscaré y mi cielo;
Ninguna hermosa me dará consuelo.

La luz querida de tus ojos bellos,
Que es mi delicia y mi soñada gloria,
Ya no me arrobará con sus detellos....
Mas eterna brillará en mi memoria....
En torno tuyo el cielo está de Dios,
Y ese cielo, Malvina, es de los dos.

Guarda en el santuario de tu mente
Un recuerdo de patria tan querida,
Guárdalo, si por Dios, eternamente,
Que ese recuerdo me dará la vida.
Y al pensar mi aislamiento en este mundo
Calme el recuerdo mi dolor profundo.

La Ciudad que sultana fuera un dia
Te albergue en sus palacios orientales,
Recuerda alli que tu eres mi alegría,
Mi mundo y mi ventura celestiales:
Adios, hermosa: el que por ti suspira
Llora tambien por tí: por tí delira.

26 de Julio de 1845.

M. DIEZ F. DE CÓRDOBA.

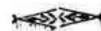
SONETOS.



No del torrente rápida cascada,
Que sorda avanza en ondulante giro,
Veloz es cual mi amor que absorto miro
Como al cielo levanta audáz mirada;
Ni de la flor corola ya cerrada
Perfume guarda ni mas fiel suspiro,
Cual guarda amor por quien mudo deliro
Perfume de inocencia mas sagrada.
Una luz en el cielo brillar via,
Y ácia esta luz osado ya se avanza;
Infantil su deseo y alegría,
Por espacios aereos fiel se lanza
Tras la luz que es su norte y es su guia,
Bella luz que la llaman *Esperanza*.

V. BALAGUER.

A un Amigo.



Bella es la luna que se eleva erguida
en el alto zenit dulce y callada,

por nubes cien su palidéz guardada,
por mil estrellas sin cesar seguida.

Dulce es la flor que en el jardín se anida
y en virgen tallo su belleza alzada,
el suave aroma de que está impregnada
á beber en su caliz nos convida:

Bella y dulce tambien es la memoria
que nos recuerda acaso imágen pura
de un placer olvidado en nuestra historia;

Pero mas bella y dulce es mi ventura
al ver que lazos de amistad y gloria
á mi amor unen ya tu fiel ternura.

V. BALAGUER.

ANUNCIOS.

EL RECUERDO.

Este periódico que con tanta aceptación se publica en Tarragona bajo la dirección de Don José María Recasens, ha sufrido notables mejoras: los merecidos elogios que le ha prodigado la prensa periodística española, las instancias continuas de la totalidad de suscritores, han hecho que su publicación sea semanal en lugar que antes solo era una vez al mes: las materias con que han salido sus nuevos números son dignas de todo elogio; los nombres de sus autores célebres ya en la república literaria, las distinguidas poétisas cuyas plumas son orgullo del suelo español, han dirigido sus bellas composiciones á *El Recuerdo*: además el horroroso cuanto interesante episodio de la antigua Metrópoli en la guerra llamada de la independencia, escrita por el Director Dr. Recasens, donde describe las glorias y sufrimientos de los Tarracónenses al conquistar su libertad usurpada por el coloso del siglo. Da una comedia en entregas de 32 á 40 páginas, á los suscriptores. Se suscribe en Tarragona á 4 rs. al mes y 10 por tres meses: en provincia 5 rs. y 14 adelantados.

Recomendamos encarecidamente á nuestros lectores la interesante colección de novelas que se anuncia á continuación. Solaces literarios. Colección de Novelas originales y traducidas de los mejores autores extranjeros, por una sociedad de jóvenes. Saldrá un tomo en 16.º marquilla de 200 páginas, encuadernado con una bonita cubierta de papel de color impresa, todos los días 15 y 30 de cada mes; dando principio la publicación el 15 de agosto próximo.

Su precio será el de 4 rs. por tomo en Málaga, llevado á casa de los señores suscritores, y 5 rs. en las demás poblaciones del reino, franco de porte, adelantando el importe del primer tomo al tiempo de hacer la suscripción, el del segundo al recibir el primero, y así sucesivamente. — En Córdoba se rebaja medio real por tomo á los suscritores al Liceo.

Su suscribe en Málaga en la redacción, situada en la plazuela del Teatro, número 31. Fuera, en las principales librerías y corresponsales de esta empresa, ó bien por medio de libranza contra correos á favor de

don José Bolla, representante de la sociedad, siendo de cuenta de esta el quebranto de jiro.

No se admitirá carta sin franquear, ni reclamación hecha después de un mes de la publicación del tomo ó tomos reclamados.

Concluida que sea una obra se aumentará un real por tomo al precio que tuvo en suscripción.

Se suscribe en la redacción del Liceo.

Sabemos positivamente que dentro de muy breve tiempo verá la luz pública en Cadiz una colección de novelas originales de nuestro amigo D. Víctor Balaguer, con el título de *noches de luz*. El solo nombre de este joven que la prensa periodística elogia con tanto afán, es una garantía de que la colección anterior será escogida y llena de bellas situaciones, animación en sus diálogos, y sentimiento en los personajes creados por la grande imaginación del autor de *Bandera contra Bandera*.

MINERVA ESPAÑOLA.—Empresa literaria de Zaragoza. Esta sociedad dirigida por los redactores del *Judio Errante Escritor público en España* hace las publicaciones siguientes—1.º *El Judio Errante Escritor público en España*.—2.º *Análisis* que el Judio Errante hace de la novela que lleva su nombre escrita por E. Sué.—3.º *El Tesoro de las Señoritas*.—4.º *Aritmética Mercantil*.

Recomendamos encarecidamente estas publicaciones que son dignas de los mayores elogios: la prensa Española ha ensalzado con justicia *El Judio Errante* escritor público en España, y las obras de que hacemos mención son también interesantes, sublimes é instructivas.

EL ADIVINO.

Periódico de Agricultura é intereses materiales: Se publica en Valladolid y es recomendable por el laudable objeto á que se dirijen sus principales artículos.

El Labrador.

Semanario Agrícola publicado en Madrid; hemos visto su primer número cuyos instructivos artículos son dignos de recomendación, con particularidad para los propietarios de fincas rústicas á quien especialmente le recomendamos.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVER.

Establecimiento tipográfico de D. Fausto García Tena, calle de la Librería núm. 2.